

ALFONSO VALENCIA RÍOS

APRECIACIÓN CRÍTICA DE LA PROFESIÓN Y DE LOS MEDIOS POR LAS ESCUELAS DE PERIODISMO. ¿POR QUÉ LA ESCUELA NO RECIBE LA AYUDA NECESARIA DE LOS MEDIOS Y DE LA PROFESIÓN? ¿CUÁLES SON LOS MEDIOS PARA LOGRAR EL ENCAJE DESEADO?*

EN NUESTRO país las escuelas de periodismo son de reciente formación y han tropezado con las dificultades inherentes a toda decisión de convertir en profesional una actividad que hasta ahora se ejerce sin que sea obligatorio para ello realizar estudios especiales.

Subsiste un principio de desconfianza, y en algunos casos hasta de hostilidad hacia nuestras escuelas; no es una actitud nueva hacia éstas y sus agresados. La experiencia de todos los centros de formación periodística en su etapa inicial ha sido la misma en cualquier parte del mundo.

Tienen todavía que pasar nuestras escuelas de periodismo por una larga etapa de reestructuración, de lucha contra las barreras que se han levantado y que tendrán que ser vencidas.

Jóvenes son nuestras escuelas de periodismo y su establecimiento responde al desarrollo de los medios de información, sobre todo radio, periódicos y revistas.

Las dificultades que se presentan no impedirán el progreso de nuestras escuelas, de las cuales tenemos en nuestra República Mexicana ocho, que a continuación enumeramos.

1. Escuela de periodismo de la Universidad Nacional Autónoma de México.—México, D. F.

* CIESPAL. II Seminario Regional sobre Enseñanza de Periodismo y Medios de Información Colectiva, con los auspicios de la Universidad Nacional Autónoma de México. Febrero de 1965.

2. Facultad de Periodismo de la Universidad Veracruzana.—Veracruz, Ver.
3. Escuela de Ciencias y Técnicas de Información de la Universidad Iberoamericana.—México, D. F.
4. Escuela de Periodismo de la Universidad Femenina.—México, D. F.
5. Escuela de Periodismo Carlos Septién García.—México, D. F.
6. Escuela de Periodismo del Instituto Social Femenino.—Puebla, Pue.
7. Escuela de Periodismo Pío XII.—Guadalajara, Jal.
8. Escuela de Periodismo de la Universidad Femenina.—Guadalajara, Jal.

El mayor número de escuelas de periodismo se encuentra en la capital de la República, porque es en ésta donde se edita el mayor número de diarios.

Se explica lo anterior por la concentración demográfica en el valle de México, donde se calculan seis millones de habitantes.

La capital de la República es la residencia del mayor poderío periodístico del país.

El número de diarios que se editan en la ciudad de México es de 21, y los ejemplares que circulan son 1 471 349; en el resto del país el número de periódicos es de 164, y los ejemplares que se editan diariamente es de 3 161 157.

El panorama profesional periodístico del país se caracteriza por la existencia de pocas escuelas, escaso número de alumnos, de los cuales muy pocos han llegado a titularse, baja calidad profesional de muchos de los egresados y heterogeneidad en los propósitos de los alumnos que se inscriben, esto es, que no todos aspiran al ejercicio de la profesión sino algunos de ellos lo hacen por ampliar su cultura o como pasatiempo, actitud que se observa sobre todo en el grupo femenino.

Nuestra industria periodística viene desarrollándose en forma gradual, esto es, no podemos hablar de una expansión extraordinaria en el tiraje de diarios y revistas; en cambio, la radio está alcanzando un desenvolvimiento de importancia por el número de personas que escuchan boletines, comentarios, en suma, que están influidos por la información radiofónica.

Como nuestras escuelas están preparando personal que habrá de asumir responsabilidades en todos los medios de información, y la radio es uno de ellos, dejamos constancia del importante desarrollo de la radio en nuestro país.

La falta de vías de comunicación, el hecho de que el periódico sea un artículo caro para millones de campesinos y obreros, teniendo en cuenta que un alto porcentaje de éstos no gana ni el salario mínimo, y el analfabetismo que afecta en proporciones lamentables a la población rural y una parte de la urbana, son algunos de los obstáculos que frenan el desarrollo de la industria periodística.

Sin embargo consideramos que el mejoramiento de la situación económica que poco a poco se viene haciendo visible, el desarrollo de una política vial que no se interrumpe y el programa de once años que ejecuta el gobierno federal por conducto de la Secretaría de Educación Pública para proporcionar escuelas y maestros, tendrán que determinar el desenvolvimiento de la industria periodística y la multiplicación de radioemisoras, lo que justifica el gran esfuerzo que se viene haciendo para sostener nuestras escuelas de periodismo, de manera especial las de provincia, donde las dificultades se multiplican.

Al consultar a los dirigentes de las empresas periodísticas, a funcionarios sindicales de las asociaciones de redactores y a los encargados de las agencias nacionales de información, éstos nos indicaron que advierten deficiencias en la preparación de los egresados de las escuelas de periodismo de nuestro país.

Esta queja se refiere al aspecto práctico, no a la preparación cultural, que puede ser muy amplia, pero es en la redacción de informaciones, de reportajes, editoriales, etcétera, donde se prueba la calidad de quien hizo una carrera para incorporarse a los periódicos, revistas, estaciones de radio, etcétera.

Nuestras investigaciones sobre todos los aspectos relacionados con las escuelas de periodismo y su encaje dentro de los medios de información, indican que éste se realiza en forma muy precaria. ¿Motivos? Para ser sinceros, diríamos que es la escasa calidad del aspirante a ingresar a la redacción de los periódicos.

Para los responsables de un periódico o de una revista, lo que cuenta es que el aspirante se encuentre en condiciones de redactar una noticia, un reportaje, etcétera.

Aquel que sea capaz de escribir satisfactoriamente ingresa a la redacción del periódico o de la revista sin necesidad de presentar ningún título, ya que en estos momentos la presentación de ese documento no es expresión de competencia.

Lo anterior nos revela una cosa muy importante, sobre la cual insistiremos, que es la de lograr la formación de periodistas que estén capacitados

por medio de una práctica intensiva realizada en el ámbito profesional de las redacciones, para ingresar a éstas sin dificultades.

Los programas de algunas de las escuelas de periodismo tienen exceso de materias teóricas sobre la parte práctica de la profesión; es decir, que en algunos planteles se está dando excesiva importancia a la formación humanista del futuro periodista y se descuida lo que debe ser fundamental, que es la preparación de un redactor de noticias, bien nutrido de conocimientos del idioma.

Los jóvenes con exceso de bagaje teórico, tienen muy reducidas posibilidades de ingresar a los diarios, estaciones de radio, etcétera, dondequiera que se necesite la habilidad fundamental de escribir noticias.

Parece que hacemos demasiado énfasis en la redacción de noticias y no abordamos otros aspectos, pero es que para quienes al mismo tiempo que dirigimos una escuela de periodismo, tenemos la responsabilidad de la información en los periódicos, recurrimos a nuestra experiencia y ésta nos indica que lo que buscamos es la capacidad de redactar.

Examinando con todo detenimiento los programas de estudio advertimos otro hecho que nos parece incongruente, como es la falta de correspondencia de materias, por lo menos de las fundamentales, entre las escuelas de periodismo.

Suponemos que dentro de muy poco tiempo se tendrá que abordar este tema para hacer lo que es cosa habitual en las facultades de Odontología, Medicina, Ingeniería, etcétera.

Unificar programas tiene que ser resultado de una comunicación constante entre todos los directores de las escuelas de periodismo y los maestros.

Es indispensable que las escuelas de periodismo, por conducto de sus directores, se mantengan en contacto con los editores de los periódicos. Necesitamos determinar con toda precisión cuáles deben ser las características de los periodistas que formemos, cuál su preparación básica. No es posible que los directores de los centros docentes de periodismo forjen por su cuenta propia, sin conocimiento del medio periodístico, los programas de las escuelas a su cargo.

Muy recomendable es que en todas las escuelas de periodismo impartan cátedras el mayor número posible de periodistas en ejercicio activo de la profesión, y que ocupan cargos de alta responsabilidad para darle a la profesión ese sentido práctico de que hablamos en líneas precedentes.

Constataron nuestros delegados en el curso de la investigación realizada para elaborar este documento, que en lo general no existe ningún criterio

de animadversión para el personal que egresa de las facultades, por parte de los medios de información.

En el estado de Veracruz nuestra Facultad ha encontrado una favorable acogida de parte de todos los periódicos. Jamás hemos tenido críticas destructivas y nos envuelve un ambiente de estímulo que se manifiesta de diversas maneras, todas ellas muy adecuadas para nuestra labor.

Esto naturalmente no es una regla; otros establecimientos docentes no disfrutan de los mismos privilegios.

En el Decano de la Prensa Nacional, *El Dictamen*, y en *La Tarde*, que es la segunda edición del primero, nuestros alumnos realizan sus prácticas sin limitación alguna.

En el diario *La Nación*, que se edita en el puerto de Veracruz, nuestros alumnos tienen abiertas las puertas para practicar.

El periódico *Notigráfico* de Coatzacoalcos y el *Diario de Sotavento*, del mismo puerto, nos han solicitado personal.

El diario, *Mensaje*, de Acayucan, pidió asesoramiento para mejorar la presentación de la primera plana.

En el *Diario de Jalapa* tenemos a tres de nuestros egresados.

Comentario, diario que se edita en la capital del Estado, nos ha pedido personal.

En *Progreso*, que se edita en Carlos A. Carrillo, municipio de Cosamaloapan, la jefatura de información está a cargo de uno de nuestros egresados, el licenciado en Periodismo José Robles Martínez.

La carta que nos envió la señorita Ana María Rodríguez C., de la escuela de periodismo que funcionaba en San Luis Potosí, indica que en la capital de ese Estado los alumnos han tenido todas las facilidades de parte de los editores de periódicos.

En el Instituto Social Femenino, A. C., de Puebla, el personal docente nos informa que no existen barreras para las alumnas que desean realizar sus prácticas en los periódicos locales.

También consultamos al licenciado Enrique Fajardo del Sindicato Nacional de Redactores de Prensa, quien nos indicó que si un alumno es bueno, no tendrá dificultad alguna para ingresar a los periódicos, aunque señaló que el número de egresados de las escuelas de periodismo es muy pequeño, y notaba en ellos la preparación académica, teórica, pero carencia del contacto con los periódicos, y que se llega al extremo de periodistas que teniendo título han sido rechazados de las redacciones por incapacidad.

Los sueldos que se pagan en los periódicos de la capital de la República fluctúan de cincuenta a cien pesos diarios, en tanto que en provincia son

de veinte a cincuenta pesos diarios, dándose el caso de que en algunos lugares esos sueldos sean más bajos aún, y que el reportero tenga que trabajar en alguna otra actividad para poder completar su gasto familiar.

Algunas de las revistas de la capital de la República aseguran que pagan hasta cuatro mil pesos al mes.

Como puede advertirse, los sueldos no constituyen de ninguna manera un gran atractivo para la profesión, sobre todo si se toma en cuenta la incertidumbre para obtener colocación.

Todos los que tienen que dedicarse a la carrera periodística en provincia tienen que buscar algún medio honrado de mejorar sus ingresos, casi siempre derivándolo por el rumbo de la publicidad, con el fin de obtener porcentajes que aunque necesarios para completar el sueldo, de ninguna manera son recomendables desde el punto de vista profesional.

Se necesita estar dotado de un enorme espíritu vocacional para hacer una carrera que a la postre va a ofrecer tan escasos incentivos en lo económico.

Tenemos la convicción de que esta modestia de los sueldos es uno de los motivos por los cuales nuestras escuelas de periodismo no tienen nutrida concurrencia.

Otras carreras ofrecen mejores incentivos económicos.

Después de la ciudad de México, es el Estado de Veracruz el que ocupa el primer lugar por el número de publicaciones que se editan. Esto explica la decisión de haber establecido hace diez años la Facultad de Periodismo en el Puerto de Veracruz.

Bajo el estímulo de condiciones económicas satisfactorias se publican en el puerto de Veracruz tres periódicos: *El Dictamen* y *La Tarde*, de la Compañía Periodística Veracruzana, y *La Nación*.

En la capital del Estado se editan los diarios *Comentario*, *El Tema de Hoy*, *Presente* y el *Diario de Jalapa*.

En Minatitlán se publica desde hace veinticinco años *La Opinión*.

El *Diario de Sotavento* y el *Notigráfico*, de reciente formación, se publican en el puerto de Coatzacoalcos.

En Poza Rica de Hidalgo se editan tres diarios: *La Opinión*, *El Diario* y *El Tiempo*.

En Martínez de la Torre se viene editando *El Sol de la Costa*; y en Córdoba y Orizaba proliferan los periódicos bisemanarios, semanarios y quincenales.

No obstante el numeroso grupo de periódicos que se editan en nuestra entidad, no ha sido muy nutrida la concurrencia de aspirantes a la carrera

de periodismo, a pesar de que año con año hemos realizado persistentes promociones entre los bachilleres —es requisito para ingresar a nuestra Facultad poseer el certificado de bachiller— y entre los maestros —pues admitimos a los egresados de escuelas normales.

Después de diez años de persistentes esfuerzos logramos en 1965 una matrícula, para el primer año, de veinticuatro alumnos regulares.

Al examinar la trayectoria de nuestra institución nos hemos encontrado con una concurrencia heterogénea, comenzando con la edad, pues tenemos alumnos cuya edad fluctúa entre los dieciocho y los treinta años de edad.

La procedencia es también heterogénea y las finalidades varían considerablemente, esto es, unos van por ampliar su cultura; algunos maestros por obtener una mayor puntuación en su hoja de servicios, y pocos son los que están decididos a hacer la profesión para incorporarse a las filas periodísticas.

Ésta es la realidad y no sería propio que en una asamblea de la importancia de este II Seminario sobre Enseñanza del Periodismo y Medios de Información Colectiva, se falsearan datos que son de sumo interés y que deben servir de guía para adoptar resoluciones que fortalezcan las instituciones que enseñan periodismo.

No estamos en condiciones de hacer alguna afirmación que identifique los problemas de nuestra Facultad con los que tienen las demás instituciones que enseñan periodismo.

Suponemos, sin embargo, que en todas las escuelas de periodismo de la República Mexicana las condiciones deben ser parecidas. Es más, en los artículos y materiales que utilizan algunas de las escuelas de periodismo para interesar a mayor número de personas a que ingresen a los centros docentes, se hace hincapié en ese concepto de *ampliar la cultura*, cuando que la insistencia debiera ser en el sentido de formar personal destinado a nutrir las redacciones de los periódicos, de las revistas, de las estaciones de radio y las de TV.

Nuestra escuela tiene la ventaja de que está apoyada por *El Dictamen* y *La Tarde*. Esto es muy importante porque los alumnos tienen la oportunidad de ingresar a prácticas intensivas en la redacción de ambos diarios.

Estamos convencidos de que difícilmente habrá otra escuela de periodismo donde los alumnos publiquen la cantidad de material en primera plana que la nuestra, gracias a la unidad que se ha forjado entre nuestra escuela y la Compañía Periodística Veracruzana, editora del Decano de la Prensa Nacional.

Tenemos además nuestro órgano periodístico mensual que es *El Universitario*, dedicado a presentar cuestiones de tipo universitario y orientaciones periodísticas sobre la formación de una primera plana, diagramado en general, tipografía, temas de publicidad, etcétera.

Poseemos un equipo completo de taller que incluye una grabadora electrónica para que los alumnos puedan formar el periódico en todos los aspectos, independientemente de que en *El Dictamen* y en *La Tarde*, puedan realizar la práctica que los maestros aconsejan.

Entre los requisitos para presentar examen figura el de entregar al maestro de la materia una serie de informaciones que deben haberse publicado en los periódicos, como tarea personal del alumno, que puede elegir el órgano periodístico que considere conveniente, ya que, lo que la escuela exige es que el alumno se introduzca en forma práctica en el campo de la redacción.

SUGERENCIAS

Tomando en cuenta la panorámica trazada en líneas anteriores, la Facultad de Periodismo de la Universidad Veracruzana hace las siguientes recomendaciones:

1. Es preciso asociar a todas las escuelas de periodismo en un esfuerzo común para desarrollar la industria periodística, ya que aumentando el número de diarios y el tiraje de los ya existentes crecerá la demanda de personal titulado.
2. Hay que colaborar con las autoridades para llegar a la liquidación del problema del analfabetismo, pues la persistencia de éste frena el desarrollo de los medios de información.
3. Deben de impulsarse los programas de mejores vías de comunicación, ya que el diario necesita como medio de penetración la carretera, el ferrocarril y el avión.
4. Todavía el periódico es un artículo de lujo para varios millones de habitantes que teniendo muy escaso ingreso, no pueden adquirir el diario; en consecuencia, es conveniente sumarse al esfuerzo general para mejorar el nivel económico de la población mexicana, para que haya más compradores de periódicos.
5. Es urgente la unificación de los programas de las escuelas de periodismo, como ya se viene haciendo en Medicina, Veterinaria, Ingeniería, etcétera.

6. Es muy recomendable la reunión constante —dos o tres veces al año— de los directores y profesores de todas las instituciones que enseñan periodismo en el país, para benéfico intercambio de opiniones que mejoren la docencia.

7. Es muy útil que los directores de los periódicos, estaciones de radio, TV, revistas, etcétera, se reúnan periódicamente con los directores de las escuelas de periodismo, con el propósito de cambiar impresiones que permitan mejorar la preparación de los alumnos, logrando de esta manera mayores facilidades para que los egresados de nuestras instituciones docentes puedan ingresar a los medios de información colectiva.

8. Es indispensable pugnar por que la actividad periodística quede incorporada a la Ley de Profesiones, lo que beneficiaría de manera extraordinaria no sólo a las instituciones docentes que forman periodistas, sino también a la colectividad.

9. Tenemos que pugnar por mejorar la calidad profesional de nuestros egresados, tanto en el orden teórico como en el práctico, lo que implica que las redacciones de los periódicos deben abrir sus puertas, lo mismo que las de las revistas, la radio y la TV, para que los alumnos de los cursos superiores tengan mayores oportunidades de acceso a las prácticas.

10. Como nos encontramos en una difícil etapa para el desarrollo de nuestras escuelas de periodismo, es necesario crear una asociación de instituciones docentes que intercambien opiniones entre maestros y alumnos, y buscar los medios de garantizar el desarrollo de nuestras escuelas, para beneficio de los medios de información.

11. Existen otros aspectos tan importantes como son los que atañen a la docencia, en el capítulo de libros de texto, maestros de tiempo completo, intercambio de profesores y alumnos, tanto en el interior como en el exterior del país, etcétera, que deben ser tratados lo más pronto posible.

12. Juzgamos de vital interés que las escuelas de periodismo, por conducto de sus directores y de las sociedades de alumnos, mantengan una estrecha comunicación con las agrupaciones sindicales de carácter regional y nacional que agrupan en su seno a los redactores, fotógrafos, locutores, etcétera, y demás personal calificado, con el fin de lograr mejores oportunidades de trabajo para nuestros egresados.

13. Deben gestionarse condiciones favorables económicas para nuestros egresados, con el fin de que al ingresar a los periódicos con plena capacitación, puedan recibir una remuneración que les resulte atractiva.